

**EPISTOLARIO
Y DOCUMENTACIÓN**

UNAMUNO Y GÓMEZ CARRILLO

Unamuno and Gómez Carrillo

Ricardo de la FUENTE BALLESTEROS

Universidad de Valladolid
ricardodelaf@yahoo.es

RESUMEN: Este artículo analiza las relaciones entre Unamuno y Gómez Carrillo, a la vez que muestra las diferencias existentes entre sus ideas de lo que es la literatura, a la vez que se editan las cartas que se conservan del escritor guatemalteco en la «Casa-Museo» dirigidas al Rector de Salamanca.

Palabras clave: Unamuno, Gómez Carrillo, Epistolario.

ABSTRACT: This article analyzes the relationship between Unamuno and Gómez Carrillo by highlighting the differences in their conceptions of literature, while providing an edition of the letters from Gómez Carrillo to Unamuno that are found in the Casa-Museo of Unamuno in Salamanca.

Key words: Unamuno, Gómez Carrillo, Letters.

Las cartas de Gómez Carrillo que se conservan en la «Casa-Museo Miguel de Unamuno» de Salamanca, dirigidas al escritor vasco, me van a servir como marco para hablar de la conexión existente entre tan dispares figuras, tema sobre el que, con anterioridad, han tratado, entre otros, críticos como Chaves¹ y Fogelquist².

1. CHAVES, Julio César. *Unamuno y América*. Madrid: Cultura Hispánica, 1964, pp. 273-282.

2. FOGELQUIST, Donald. *Españoles de América y americanos de España*. Madrid: Gredos, 1968, 140-166.

Las relaciones entre Unamuno y Gómez Carrillo no parece que pudiesen ser muy buenas *a priori*, dadas las diferencias existentes entre ambos, tanto desde el punto ético como en lo que se refiere a los gustos literarios; pero, a pesar de esto, se trata de una relación extendida en el tiempo y relativamente cordial, aunque, como era lógico, los desencuentros existieron, en ese lapso, que, según las cartas, abarca un período que va desde el 28 de diciembre de 1900 hasta junio de 1919, aunque el contacto con el guatemalteco es anterior, por comentarios que se deslizan en sus cartas a Darío y por referencias de Carrillo a otros libros anteriores enviados a Unamuno, si bien en la biblioteca unamuniana no se conservan algunos de los que con seguridad le fueron enviados—adjunto al final de la edición de las cartas los libros conservados del escritor hispanoamericano en la «Casa-Museo», así como sus dedicatorias, los subrayados en los impresos y los comentarios autógrafos del vasco—.

Los orígenes de la relación deben basarse en varias y obvias razones. Por un lado, Gómez Carrillo, a pesar de su juventud, logra colocarse en una posición de privilegio en Francia, como mediador y propagandista de la literatura francesa, a la vez que divulgador de los escritores de lengua española en la capital gala; por allí pasan Darío, los hermanos Machado, y tantos otros que son paseados por el *flâneur* especializado, el *connaisseur* de todos los cenáculos, el hombre que tiene acceso a las eminencias del momento—como dejan claro libros como *Esquisses*, *Almas y cerebros*, *Literaturas extranjeras*,...—; sin olvidar que en el final de siglo él era un personaje reputado en la península: «Entre 1892 y 1900, Gómez Carrillo era, indudablemente el más leído y conocido en España de todos los escritores americanos de intención y expresión modernista»³.

Por otro lado, Unamuno ya comienza a ser una celebridad en las cercanías del fin de siglo, si bien su *Paz en la guerra* no fue precisamente un éxito, *En torno al casticismo* es una obra que le va a introducir de lleno en el mundillo literario. Sin olvidar que ya en los años finales de siglo entra en contacto con Darío y empieza no sólo un interesante epistolario, sino una sonada polémica en los mentideros del momento. El guatemalteco no es ajeno a nada de esto y recordemos cómo siempre está muy atento a rodearse de consagrados que le sirvan en su constante ascenso hacia la cúspide de la fama. Hay todo un ir y venir de nombres que adornan con pórticos y peristilos los libros del americano; recordemos a tal efecto a *Clarín*, Picón, Moréas, Darío, y tantos otros. Él era muy consciente de la importancia de rodearse de semejantes autores, incluso aunque fuese a base de ciertas críticas y emperifollarse con el bálsamo del escándalo⁴. Gómez Carrillo sabía vender perfectamente una imagen, era un genio del *marketing* del mundo de los libros. Por otro lado, también se percata de la dimensión de la personalidad y del proyecto que

3. Vide FOGELQUIST, Donald. *Op. cit.*, p. 142.

4. Como el que recoge José Luis García Martín en el prólogo a su edición de *La miseria de Madrid* (Gijón: Libros del Peixe, 1998) en relación al estreno de Benavente *La comida de las fieras*. Gómez Carrillo acusa a nuestro Nobel de plagiarlo, sólo para acaparar las portadas de la prensa, para que se hablase de él, poco antes de llegar a la capital de España (pp. 20-21) y Eduardo ZAMACOIS, *Un hombre que se va...* Buenos Aires: Santiago Rueda Editor, 1969, pp. 144-147.

tiene nuestro autor, como no deja de manifestarlo en varias cartas: «Desde hace muchos años yo tengo la convicción de que V. debiera ser el lazo de unión, el centro ideológico de la juventud literaria de *lengua española*. En V. hay todo lo que para guiar a una generación se necesita, a saber, ideas, ardor, creencias, fe, grandeza de alma –todo eso sin contar el talento admirable». (Carta 12).

A su vez, de todos es conocido el interés de Unamuno por entrar en el mercado americano e influir al conseguir un público extenso en un contexto universal en español, para el que el autor de *El alma japonesa* tenía la llave. Es más, Unamuno llega a decir en varias ocasiones que su pluma gana más allende los mares que en su propia patria, y es Carrillo el que le facilita el camino para aterrizar en el paraíso del peso, a la vez que darle todo el acceso a un continente a través de publicaciones como *La Nación* de Buenos Aires. En todo caso, ya desde 1898 aparece una colaboración suya en *El Universal de Méjico*, y a partir de aquí menudean sus artículos en publicaciones prestigiosas como *El Cojo Ilustrado*, *Caras y caretas*, *Tiempos Nuevos*, *El Siglo*, *El Tiempo* de Buenos Aires y especialmente en *La Nación* bonaerense, donde colabora entre 1899 y 1924⁵. Pero es más, lo mismo que el guatemalteco necesitaba que se hablase de él en profundidad en España para colocarse en lo más alto, a través de un escritor tan serio y exigente como el vasco, también él informa puntualmente al vasco en relación a los traductores franceses y personas que le pueden ser útiles para dar a conocer su obra, como se puede comprobar en las cartas 12 –le ofrece datos sobre buenos conocedores de la lengua y literatura españolas en Francia–, 17 –en ésta le informa sobre lo que paga la casa de Garnier hermanos– y en la 23 –le insta a enviar su *Vida de Don Quijote y Sancho* a Barthez para interesarle en una traducción–.

Pero, claro está, la distancia existente entre ambos autores es notable. Les une su erostratismo, pero les separa la índole ética, la seriedad y profundidad del rector salmantino –para éste la literatura siempre tiene un fondo moral que se sobrepone a cualquier tipo de esteticismo–, además de sus arraigadas ideas en torno a lo francés, que aparecen una y otra vez en sus artículos y en su epistolario⁶. Así, en carta a Manuel Ugarte del 9-IX-1902, al comentar su aversión a lo francés, dice que no es una cuestión de «raciocinio sino de sentimiento»:

Reconozco cuanto en elogio del pueblo francés y de la literatura francesa se dice, pero ni uno ni otra me ganan el afecto. (...) El francés es un espíritu metódico,

5. Vide al respecto las ediciones *Desde el mirador de la guerra. Colaboraciones al periódico «La Nación» de Buenos Aires*, ed. de Louis Urrutia. París: Centre de Recherches Hispaniques, 1970, *Artículos en «La Nación» de Buenos Aires*, ed. de Louis Urrutia Salaverri. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1994, y *De patriotismo espiritual. Artículos en «La Nación» de Buenos Aires (1901-1914)*, ed. de Victor Ouimette. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1997.

6. Para una evaluación de la cultura francesa en Unamuno vide María de la Concepción DE UNAMUNO PÉREZ, *Miguel de Unamuno y la cultura francesa*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1991; y G. H. ROBERTS, El nacimiento de un perjuicio: 1898, América Latina y la galofobia de Unamuno, *Tu mano es mi destino*, coord. Cirilo Flórez Miguel. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2000, 417-423.

práctico, ordenado lleno de lógica (hasta en sus aparentes y estudiadas incoherencias) sensual, amigo del confort, ávido de dinero, que lo ve todo claro, burlón, escéptico, etc. Está admirablemente dotado para la ciencia, pero su arte no me resulta. Me parece artificioso. Y de lo francés lo que menos me gusta es lo parisiense y de lo parisiense lo *montmartrois*, *pose* pura. No resisto a Verlaine⁷.

—En otro momento, en cambio, nos ofrece un juicio positivo al afirmar la sinceridad del poeta⁸ y ya sabemos que es uno de los valores fundamentales que debe tener un escritor, pues lo ético siempre está por encima de lo estético⁹—. Lo que le puede separar de Gómez Carrillo es lo mismo que comenta una y otra vez en relación al modernismo, al decadentismo, conectado con nuestro país vecino, la superficialidad y la falta de algo que para Unamuno es fundamental, el sentimiento religioso. De esta forma, en carta del 19-VII-1902 le dice a Alberto Nin Frías:

La dirección de usted me ha llamado tanto la atención como la de Rodó, porque estoy acostumbrado a no recibir apenas de América, más que libros hojarascos con chucherías de la última moda parisiense, decadentismos de similor, versitos huecos y garambainas. Por eso me gustó el libro de Bunge, al que puse un prólogo, y *La ciudad indiana* de Juan Agustín García, lo de Rodó, y me gusta lo de usted porque se ocupan en ideas y ponen la carne sobre el hueso. Las novelas mismas de Reyles, con todas sus deficiencias, muestran algo jugoso. Todo ello anuncia el fin del decadentismo de remedo, ese hospicio de los que nada tienen que decir. Y lo de usted me atrae más por sus preocupaciones religiosas¹⁰.

En la misma carta le dice que prefiere a los escritores hugonotes franceses, justamente aquellos que no lo son aunque escriban en francés como Savatier, Rousseau o *Amiel*: «El espíritu de Voltaire, Montaigne, Racine, Zola, etc., me repele aunque reconozco su grandeza. Logran claridad cerrando los ojos al misterio»¹¹.

Como le confiesa a Darío en una carta (16-4-1899): «Lo que no parece genuino, y sí de una afectación pegadiza, son —dispéñeme si digo un despropósito— cosas como las de las novelas de [Carlos] R[e]yles. Menos aún me gustan las de Carrillo, a quien, sin embargo, leo, por ser su espíritu y sentido opuestos al mío, y tener por norma la de leer lo que menos se me ocurriría escribir»¹². La oposición entre ambos espíritus, se concreta por su diferente ideario, con las críticas que Unamuno vierte sobre la literatura de sus contemporáneos en lo que él denominó *literatismo*,

7. UNAMUNO, Miguel de. *Epistolario americano 1890-1936*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1996, edición, introducción y notas de Laureano Robles, p. 143.

8. *Vide* el artículo «Literatura y literatos» contenido en *Contra esto y aquello, Obras Completas IV* Madrid: Afrodisio Aguado, 1958, 938.

9. «Sólo condeno lo que es insincero y lo que es superficial», dice en una carta a Corominas, *vide* «Correspondance entre Miguel de Unamuno et Pere Corominas», *Bulletin Hispanique* LXII (1960) 54.

10. *Idem*, p. 140.

11. *Idem*, p. 139.

12. UNAMUNO, Miguel de. *Epistolario americano, op. cit.*, pp. 58-59.

practicado por los «moribundos modernistas»¹³, que «juegan al intelectualismo y el esteticismo»¹⁴. Una literatura mercantilizada, que se alimenta de sí misma, insincera, artificial, llena de «tecniquerías»¹⁵.

El primer desencuentro entre ambos escritores parece que se produjo alrededor del año 1904¹⁶, cuando el guatemalteco publique en el *Mercure de France* opiniones de y sobre Unamuno en relación al tema de la juventud, en el número de febrero¹⁷ traduce una carta de Unamuno en toda su extensión, y en el número de septiembre se despacha con el siguiente comentario sobre él:

Vous mon maître, vous avez commencé à vieillir en commençant à lire. Vous avez vu la vie à travers de vieux livres. Votre cervaux s'est nourri de sève universitaire. Et puis, vous havitez *Salamanca la muerta* – Remy de Gourmont vous l'a déjà dit pour vous être désagréable. Moi, je le dis pour excuser les grandes vides de votre philosophie et la grande naïveté de votre rhétorique.

Vous avez, sans doute, une intelligence merveilleuse, vous jongles solennellement avec des idées générales. Mais vous êtes le jongleur de province. Il y a quelque chose d'ecclésiastique en vous. Vous êtes le pasteur protestant aux idées nettes, aux idées bonnes, aux idées généreuses. Vos images, vous les cherchez dans la Bible et vous aimez les femmes du Roi Assuérus. Comment voulez-vous donc que la jeunesse, qui est avant tous affamée de liberté, de nouveauté et d'art, ait pour vous de la dévotion?¹⁸.

A esta mención hay referencias en una carta fechada el 3-IX-1904 y dirigida a Darío: «No conozco lo que dice de mí Gómez Carrillo en el *Mercure*. No he recibido el número»¹⁹. Y años más tarde vuelve a referirse a este suceso en otra carta dirigida a Amado Nervo (22-IV-1907) que nos puede indicar la verdadera dimensión de lo que pensaba Unamuno en relación a Carrillo: «No conozco el artículo de Gómez Carrillo a que usted alude –como no sea cosa de hace ya tiempo publicado en el *Mercure*–, pero me doy perfecta cuenta de lo que usted dice y estoy de

13. «Materialismo popular», *Obras Completas* III. Madrid: Escelicer, 1968, p. 367.

14. *Obras Completas* VII. Madrid: Escelicer, 1967, p. 1280.

15. Sobre este tema cardinal en el pensamiento unamuniano *vid.* ahora la fundamental monografía de Luis ÁLVAREZ CASTRO, *La palabra y el ser en la teoría literaria de Unamuno*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2005. Ya Fogelquist recordaba que el boulevardismo carrillano era sinónimo en Unamuno de todo lo frívolo representado por la bohemia parisina y que el ensayo «Literatura y literatos» se podía aplicar directamente al hacer del guatemalteco. *Vide, op. cit.*, pp. 156-157.

16. De esta controversia ya se ocupó Geoffrey RIBBANS que nos indica que Carrillo publica los textos del *Mercure* en *La Nación* de Buenos Aires (6-I-1904), si bien presenta lo que era carta en la revista francesa en forma de entrevista en el diario bonaerense: Unamuno y *Los jóvenes* en 1904, *Niebla y soledad. Aspectos de Unamuno y Machado*. Madrid: Gredos, 1971, pp. 45-82.

17. *Mercure de France* 49, 2, febrero de 1904, pp. 556-560.

18. *Mercure de France* 49, 9, 1904, pp. 834-835.

19. UNAMUNO, Miguel de. *Epistolario americano, op. cit.*, p. 191.

acuerdo con ello. Y también creo que estamos usted y yo más cerca el uno del otro, que cada uno de nosotros de él, por mucho que lo estimemos.²⁰

En varias ocasiones Unamuno se ocupará directamente de alguna de las obras de Gómez Carrillo, cronológicamente, la primera de sus reseñas se publicará en *La Lectura* en 1902, y aquí se ocupará de *El alma encantadora de París* que le merece una opinión favorable:

El mayor elogio que del libro puedo hacer es declarar que lo leí casi de un tirón, con grandísimo agrado, aun ocupándose, como se ocupa, en uno de los mundos que me es menos grato; que hay escritores celebrados en París respecto a los cuales prefiero que me cuente Carrillo lo que dicen a que me lo digan ellos mismos, y que, en general, logra interesarme con cosas y sentimientos con que difícilmente se me interesa. Y es que hay bajo su aparente ligereza una gran seriedad²¹.

Asimismo, comenta su cualidad de trabajar mejor sobre materiales reales que sobre los puramente imaginativos –tal vez por ello nunca se ocupó de las novelas del hispanoamericano, totalmente alejadas de sus gustos, tanto técnicos como éticos–, y sobre ello vuelve en una carta a Manuel Ugarte del 27-X-1902:

Estoy leyendo sus *Crónicas del bulevar* que por cierto me gustan mucho más que sus *Paisajes parisienses* y así he de decirlo. A mi parecer le pasa a usted lo que a Gómez Carrillo y es que cuando tienen la primera materia, cuando escriben sobre hechos, sucesos u hombres reales y efectivos lo hacen con más soltura, más amenidad y más espíritu que cuando fingen los sucesos y los hombres. Tienen más madera de historiadores y críticos que de novelistas²².

Otro artículo dedicado a un libro del guatemalteco es «La Grecia de Carrillo» que apareció en *La Nación* de Buenos Aires el 2-III-1909. El libro reseñado es el titulado *Grecia* y que había aparecido el año anterior con un prólogo de Moréas. En general, la opinión parece positiva, pero como de costumbre, podemos ver la enorme distancia entre uno y otro, pues sólo le concede el «ser curioso como un griego», mientras que ve mucho de francés en la obra, y ya hemos visto cuál era su opinión al respecto de esta dependencia, le critica que pinte a Sócrates como «un viejo pedante que todo lo razona y nada siente»²³, asegurando que es una calumnia urdida por Filadelfo y recogida por Nietzsche; y, por último, no ve la distancia que media entre el Acrópolis y nosotros, el cristianismo, es decir, que no ha sabido ver el fondo griego de la teología cristiana: «Si Carrillo se hubiese alguna vez interesado por problemas teológicos, habría visto en Grecia, de seguro, muchas cosas que no vio»²⁴.

20. *Idem*, p. 271.

21. *La Lectura*, II, 23, noviembre, 1900. Y en Chaves, *op.cit.*, p. 275.

22. UNAMUNO, Miguel de. *Epistolario americano*, *op. cit.*, p. 145.

23. La Grecia de Carrillo, en *Contra esto y aquello*, *Obras Completas* IV. Madrid: Afrodisio Aguado, 1958, pp. 767-775. La cita en p. 771.

24. *Idem*, p. 774.

En la carta núm. 21, el guatemalteco le había pedido que hablase de su *Alma japonesa* («Le envío en pruebas el capítulo que por consejo de V. escribí para mi *Alma japonesa* que está en prensa. [...] Cuando aparezca mi *Alma japonesa*, si dice V. algo de ella en *La Nación*, se lo agradeceré. V. sabe que *La Nación* fue la que me mandó al Japón. Y quiero que allí vean que mi viaje tiene importancia»). Así lo hará el vasco tratando sobre él en un artículo titulado «El problema religioso en Japón» (*La Nación*, 7 de abril de 1907), al que seguirá otro con algunas menciones en «Más sobre el japonismo» (*La Nación*, 21 de julio de 1907)²⁵. El viaje que realizó Gómez Carrillo a Japón es uno de los hitos de su producción por la cantidad de títulos que se asocian con esta experiencia única, a la vez de por la resonancia que alguna de estas obras llegaron a alcanzar. Me refiero a *De Marsella a Tokio: sensaciones de Egipto, la India, la China y el Japón* (1906), *El Japón heroico y galante* (1912) y *El alma japonesa* (1907). Mientras que Japón es un foco de curiosidad para el guatemalteco y sus lectores, Unamuno se confiesa poco interesado en el mismo y declara que

cuanto sobre el Japón han escrito europeos o americanos (...) me parece en general interesante, sugerente y curioso, cuanto de referente al Japón mismo he leído de japoneses lo encuentro insignificante, cuanto no pueril. (...) Yo no digo que allá no haya Aquiles, pero Homeros no conozco ninguno. Sabrán sin duda, llevar a cabo hazañas, pero hasta hoy no saben contárnoslas. Me resulta, además, bastante ridícula esa falsa modestia que oculta un jactancioso envanecimiento colectivo, que se les sale por todas partes²⁶.

Para, más adelante, entrar en el tema del artículo, «el problema religioso», centrándose particularmente en cuestiones relativas al *bushido*, negando, en particular, la heroicidad del *barakiri*:

La prontitud y la facilidad en hacer el sacrificio de la propia vida, no me parece en sí y por sí una superioridad ni mucho menos. (...) Porque toda esa retórica del patriotismo, el heroísmo, el amor al emperador, el sentimiento del deber o del honor, son cosas que, en mi desarraigable materialidad de esperanzas de extremo occidental, no puedo sentir, aunque trate de comprenderlas. El famoso *bushido*, por ejemplo, me produce el mismo efecto que a los místicos y ascetas cristianos les ha producido siempre el honor caballeresco²⁷.

Para concluir, en el artículo en el que polemiza con Maeztu sobre el mismo tema habla de la vulgaridad del pensamiento de los autores que citan Carrillo y Maeztu²⁸. Y es más, retomando la idea antes apuntada de la falsa modestia del pueblo japonés dice: «Los egotismos colectivos suelen ser más soberbios y más odiosos que los egotismos individuales, y el Japón, como pueblo, ha dado pruebas bastante claras de egotismo colectivo y hasta de soberbia. Y de la peor soberbia,

25. Ambos artículos en *Obras Completas* III. Madrid: Escelicer, 1968, 1115-1125.

26. *Idem*, p. 1115.

27. *Idem*, p. 1119.

28. *Idem*, p. 1122.

de la hipócrita, de la que se disfraza de humildad y cortesía»²⁹ –sobre este mismo tema en «El *jiu-jitsu* en Bilbao»³⁰–.

Por otro lado, Gómez Carrillo en lo que parece un punto de inflexión en sus relaciones le va a solicitar constantemente colaboraciones para las revistas que va a dirigir el *Nuevo Mercurio* (1907) y *Cosmópolis* (1919). De este interés dan cuenta las cartas 5, 12, 15, 16 –le indica que va a aparecer como colaborador de esta publicación–, 18, 20 –le ofrece que haga una sección de «Letras españolas»– y 22 –le pide unos poemas– en relación al *Nuevo Mercurio*. En el número 5, efectivamente aparecerán publicados los poemas «La peregrina», «La voz de las campanas», «Tú me visitas...» y «Tú tiembas...»; además, Unamuno participará en la encuesta que realizó Carrillo sobre el modernismo. Por lo que se refiere a *Cosmópolis*, es la carta 6 en la que le pide una colaboración.

En suma, lo que podemos observar en ambos escritores es una profunda diferencia tanto en personalidad, como en el propio concepto de lo que sea la literatura o la crítica. De esta manera, Unamuno frente a la crítica impresionista que predica el guatemalteco, y a pesar de su defensa de una crítica poética opuesta a la positivista, tampoco acepta las limitaciones de aquella: «En la crítica va entrando un impresionismo feroz. Claro está que hay que juzgar por impresión, pero trasegada y clarificada en el espíritu culto. Sólo en éste tiene aquella valor. El fondo de conocimientos hechos sustancia es el espíritu mismo que critica»³¹. También el modelo de trabajar el texto de Carrillo que busca la belleza a toda costa está en las antípodas de la poética unamuniana. Así en el artículo «El arte de trabajar la prosa», que en su primera edición (1905)³² no nombra al autor vasco, mientras que en la nueva versión de 1919 sí lo hace, y dice:

«La teoría del arte por el arte está desacreditada –dice todo el mundo. –Es cierto. ¿Y sabéis por qué? Porque es una teoría. Y el arte verdadero, el arte triunfante, debe ser el arte sin teorías, como la belleza es la belleza; como el amor es el amor; como la vida es la vida...»

«Pero esto, ¡oh!, Baroja, Unamuno y Compañía, no lo podéis comprender vosotros los pesados cultivadores de la rutina; vosotros, los que creéis que sólo se escribe para *decir algo*; vosotros lo que ignoráis que una página bella no tiene más deberes que una bella rosa; vosotros, los que sólo consideraréis la frase como un vehículo; vosotros, los lamentables irreligiosos de la religión del ritmo»³³.

Esto es lo que le lleva a tener modelos como Wilde, del que dice en su primer libro al hacer su retrato que es: «Adorador ante todo de la forma, Oscar Wilde

29. *Idem*, p. 1125.

30. *Vide Completas*, III. Madrid: Escelicer, 1968, 1273-1277.

31. *Vide* esta carta a *Clarín* (26-VI-1895) en Miguel de Unamuno, *Epistolario a «Clarín»*. Madrid: Escorial, 1941, 59.

32. GÓMEZ CARRILLO, Enrique. *El modernismo*. Madrid: Librería de Fernando Fe, s.a. Otra ed. en Madrid, José Blass y Cía, 1905.

33. GÓMEZ CARRILLO, Enrique. *El primer libro de las crónicas*. Madrid: Mundo Latino, 1919, 177.

escribe tomos enteros de novela, según me confesaba él mismo hace pocos días, para aprovechar algunas frases hermosas, que en su contemplación eterna de lo bello se le ocurren»³⁴. Unamuno se siente cerca de una obra como *De profundis*, según confiesa en una carta a Nin Frías (1910), pero el escritor le parece insincero, afectado, más actor que hombre³⁵. Y en carta a Viriato Díaz Pérez (1909) habla de la «oquedad» del autor de *Salomé*³⁶.

Estas ideas sobre la crítica impresionista y sus limitaciones forman parte de una línea de pensamiento ya iniciada años antes por autores como *Clarín* y Sanguily³⁷ que vienen a coincidir con las ideas de Unamuno, también contradictor del magisterio de France, luminaria de la nueva manera de valorar a los escritores. Dice así el maestro ovetense al reseñar *Sensaciones de arte* del guatemalteco: «Hay, sí, mil razones para admirar esa crítica subjetiva y poética; dice ella ciertas cosas del fondo de la belleza de la obra artística que ni esta puede decir, ni menos otra crítica de otro género. Pero con todo eso, es absurdo decir que el mejor crítico es el que sea así. Sin contar, repito, con que de todas maneras, Anatolio France nunca sería el mejor crítico»³⁸. Para Carrillo, el objeto de la crítica es «crear, al mismo tiempo que un juicio sincero, una página hermosa»; la crítica de su época descende de Anatole France (que significa la muerte de la crítica objetiva, el himno triunfal de la libertad del arte)³⁹.

En los últimos años la distancia se hace abismo⁴⁰, ya no se conservan cartas, y si hemos de creer a Antonio Machado, su comportamiento en 1924 con el exiliado Unamuno, nos lo presenta como un auténtico canalla: «Gómez Carrillo, después de haber pretendido desprestigiar a Unamuno para halagar a Luca de Tena, tiene el tupé de ir a esperarlo, en compañía de otros chiriguos a la Gare Saint-Lazare. ¡Pobre don Miguel! Además de tener que soportar la hinchada petulancia francesa, todos los guachindangos del Quartier caerán sobre él»⁴¹.

34. GÓMEZ CARRILLO, Enrique. *Esquisses (Siluetas de escritores y artistas)*. Madrid: Imprenta de la viuda de Hernando y C^a, 1892. 21-22.

35. UNAMUNO, Miguel de. *Epistolario americano*, op. cit., p. 356

36. UNAMUNO, Miguel de. *Epistolario inédito*. Madrid: Espasa-Calpe, 1991, 2 vols., ed. de Laureano Robles. La cita en vol. I, p. 257.

37. Vide a este respecto el artículo de Denise DUPONT, Impressionism, Independence, and Patriotism in Turn-of-the-Century Cuban Criticism: Manuel Sanguily and Leopoldo Alas React to Manuel de la Cruz and Emilio Bobadilla, *Bulletin of Hispanic Studies* 82 (2005) 327-341. Comenta esta autora que «Sanguily and Alas, one Cuban and the other Spanish, were threatened elders afraid of being discarded as mentors by the progressive proponents of various new sorts of criticism. Sanguily and Clarín feared the same thing: “unpatriotic” free-thinkers who might import (from “outside”, however defined) the ideas that would make traditional criticism obsolete», *idem*, p. 340.

38. Vide Leopoldo ALAS (*Clarín*), *Obras Completas* VIII, *Artículos (1891-1894)*. Oviedo: Ediciones Nobel, 2005. ed. de Y. Lissorgues y J. F. Botrel, p. 603.

39. Vide ESQUISES, op. cit., p. 21.

40. Si bien ya en una carta a Rubén (19-5-1899) le había comentado: «Me hacen gracia los pocos que conozco de esos que encantan al buen Carrillo, que se gasta una ironía tan sutil, que así que la trama con alguien para elogiarlo y presentárnoslo como un genio o cosa así, consigue que nos aparezca como un pobre diablo y hasta como un imbécil», vide, Miguel de UNAMUNO, *Epistolario americano*, op. cit., p. 62.

41. MACHADO, Antonio. *Poesía y prosa, Obras Completas* III. Madrid: Espasa-Calpe, 1988, 1309.

1

Membrete Cercle de l'escrime
9 Rue Taitbout
París Le 190

TÉLÉPHONE 120.48

Su casa: París 28 de dic. 1900

Mi muy distinguido señor:

En el deseo que el nombre de Ud. no falte en la *Antología* de cuentos que preparo, le ruego se sirva enviarme uno de los cuentos que ha publicado en los periódicos, autorizándome a reproducirlo.

Aprovecho esta coyuntura para asegurarle que soy, sobre todo desde que leí su discurso de Bilbao, admirador suyo muy sincero y servidor q.l.b.l.m.

E. Gómez Carrillo

2

Mi muy querido maestro y amigo, Ud. que vive en una ciudad tranquila no podrá creer que desde hace dos meses deseo en vano escribir a Ud. Verdad es, empero, y no lo atribuya usted a falta de tiempo, pues una hora, un día entero, todos lo tenemos en todas partes. Lo que me ha faltado es una hora de calma.

Hay tanta seriedad, tanta serenidad, tan noble intelectualismo en lo que usted escribe, que no me veo con derecho a escribirle nerviosamente una de estas cartas de París que son citas, que son ditirambos, que son quejas, que son ruegos. Pero que no son, que no pueden ser la atenta respuesta que un gran artista y un gran pensador merece.

Si las ciudades doctas de Alemania son cual me las figuro, algo adormecidas, muy propicias para la meditación y el ensueño, tiene Ud. mil veces razón de adorarlas. De lejos me aparecen como islas de austero trabajo. Pero asimismo me aparece la ciudad en la cual Ud. vive.

Por este mismo correo envió:

1º. A un periódico americano un artículo sobre Ud., a propósito de su novela (admirable)

2º. A Ud. mi libro *El alma encantadora de París* sobre el cual le ruego me diga (o diga al público) lo que piense, en caso de que algo le haga pensar.

y 3º. Los cuentos que me envió para que escogiera uno (dos escogí y ya los verá Ud. en la antología).

Créame, querido maestro y amigo, uno de los que con más entusiasmo admiran la labor de alto pensamiento, de consoladora cultura, de noble desinterés con que Ud. honra a nuestro pueblo agonizante,

E. Gómez Carrillo

París, 21 de junio de 1902

132 Faubourg Poissonniere

3

Membrete COMITÉ DU
 MONUMENT CERVANTES

 SECRETARIAT GÉNÉRAL
 PARÍS, 51 RUE DE MIROMESNIL

 Mi muy querido maestro,

 En nombre del Comité Cervantes tengo el honor de enviar a Ud. un nombramiento de Delegado, rogándole nos honre aceptándolo. El apoyo de un hombre como Ud. nos es más que necesario, nos es indispensable. Lo que le pedimos es que apoye en la prensa el proyecto y que, en gracia de Cervantes, padre nuestro que está en el Olimpo, olvide un instante su antipatía contra Francia.

 Hace meses que deseo dar a Ud. las gracias por un artículo que ha publicado en *La Lectura*. He buscado aquí el periódico. Lo he pedido a Madrid. Y así, esperando en vano, me he quedado sin el gusto de leer una nueva página de Ud. y sin la satisfacción de cumplir un deber de gratitud.

 En cambio he leído dos veces *En torno al casticismo*, donde he encontrado, envueltas en un manto clásico, todas o casi todas nuestras ideas modernistas y anti-traditionalistas. Esto me hace ver que no era tan paradójico como se creía mi frase: «Si Unamuno se dignase, sería más joven que nosotros».

 Créame siempre muy suyo de espíritu,

 Gómez Carrillo

 8 mayo 1903.

 Lo que escriba Ud. sobre el monumento, le ruego me lo mande.

4

Membrete COMITÉ DU
 MONUMENT CERVANTES

SECRETARIAT GÉNÉRAL
PARÍS, 51, RUE MIROMESNIL

París, Mayo de 1903.

Distinguido señor mío y querido maestro,

Como verá V. por el adjunto artículo, el Comité del Monumento a Cervantes en París, cuenta para llevar a honroso fin su empresa, con el apoyo de los periódicos, de los círculos, de las agrupaciones de toda índole, de los teatros, etc.

En la seguridad de que V. tendrá verdadero gusto en co[lo]perar a la glorificación de nuestra lengua en la capital del mundo, le ruego se sirva aceptar el cargo de Delegado de este Comité, y en tal virtud dar publicidad al proyecto, abrir suscripciones públicas o privadas, organizar veladas o representaciones teatrales, dirigirse a los poderes públicos, a los municipios, etc. y en una palabra hacer todo lo que esté en su mano para reunir fondos destinados al Monumento que España y la América española van a erigir en pleno París como símbolo de su común grandeza literaria.

Me complace en creer, Señor Delegado, que en esta patriótica y desinteresada labor, la prensa toda de esa ciudad, sin diferencia de opiniones, con[t]ribuirá abriendo suscripciones y patrocinando la idea, al éxito del proyecto.

Rogándole me tenga al corriente de todo lo que pueda interesarnos y dándole de antemano las gracias más expresivas, soy de V. atento servidor q. b. s. m.

Por el Comité, el Secretario General,
Gómez Carrillo

P. S. Todo lo relativo al monumento (consultas, cheques, letras, etc.) debe dirigirse al Secretario General, Sr. Gómez Carrillo, 51, rue Miromesnil, París. El dinero puede también enviarse o depositarse en el Banco de España y sus sucursales a la disposición del Secretario General o con la simple mención: «Suscripción para monumento Cervantes».

5

Membrete *EL LIBERAL*
MADRID
Redacción

Barcelona, hoy 27 de febrero (día en que cumpla los 34 años)...

Mi querido amigo,

Por aquí ando, por esta ciudad que está aún llena de V. Voy a Argel y a Túnez a pintar, como los pintores, pero con mi pluma.

Para *El Mercurio* de marzo [tachado «abril»] tengo un artículo de un francés, Valéry Larbaud, contestando a V. o mejor dicho aplaudiendo el antifrancesismo de V. Ya lo verá V.

Le ruego que me mande algo para el próximo número. Esta vez, como yo no estoy en París, envíelo así: Sr. Administrador del *Nuevo Mercurio*, Provenza 95, Barcelona. Aquí lo darán a las cajas en el acto.

La revista va teniendo mucho éxito. De todas partes piden, todo el mundo la elogia.

Escríbame a París, en donde a mi vuelta encontraré su carta y crea que lo quiere y admira mucho, su amigo

Gómez Carrillo

P.S. Pasaré por Palma y veré a Rubén, que está escribiendo cosas tan malas, que va a ponerse en ridículo.

6

Membrete REDACCIÓN DE *EL LIBERAL*
MADRID

Mi querido maestro y amigo,

Voy a fundar una revista, *Cosmópolis*, 200 páginas de texto iguales a las de *Mercure*. El 1^{er} número aparecerá en los primeros días de enero. Yo querría que no faltara en él la firma de V. Cualquier cosa suya, será para mí insuperable. Pero si tiene V. algo sobre algún asunto americano, mejor que mejor. Es en América, en efecto, donde espero tener mayor número de lectores.

Pagamos mal... Es lo único que me impide pedirle que colabore en cada uno de nuestros números. Por 50 pesetas no se puede pedir a un Unamuno que escriba. Pero al menos de vez en cuando espero que por amistad lo hará.

Esperando su artículo con impaciencia, me repito su amigo y admirador
Gómez Carrillo

Palace-Hotel, Madrid.

Membrete REDACCIÓN DE *EL LIBERAL*

Recibo para V. el recorte adjunto que apresuro a enviárselo. No esperaba V. un elogio del autor de *Claudina*, de seguro.

En estos días recibirá V. mi libro *En las trincheras*, que aparece al mismo tiempo en francés y en inglés, con el título de *La sourire sous la mitraille*.

En Niza donde paso largas temporadas veo sus artículos del *Soleil du Midi* y oigo hablar de V. en casa de Louis Bertraud.

Esta noche me marchó después de 15 días de Madrid.

Suyo amigo y admirador

Gómez Carrillo

(En París siempre: 10 Rue Castellane)

8

[Carta postal]

Señor D. Miguel de Unamuno
Rector de la Universidad
Salamanca (Espagne)

Matasellos: Firenze 15/12-07

Mi querido maestro,

Estoy aquí de paso para Atenas. Voy a buscar a Papini para saludarlo en nombre de V. Ya sabe cómo le quiere y admira,

En Florencia, 14 de dic. 1907

Gómez Carrillo

La postal es una foto del «Perseo» de Benvenuto Cellini (Firenze-Loggia Orgagna)

9

Membrete *L'ESPAGNE*
JOURNAL HEBDOMADAIRE
10, RUE CASTELLANE, PARÍS

París, 18 de nov. 1913

Mi distinguido amigo,

Doy a V. las gracias por su amable promesa de consagrar un artículo a mis últimas obras. Lo que hay en ellas de religioso, no es cosa importante. El otro, a mi ver, el mérito de mis obras: un mérito de artista, de colorista apasionado, de evocador de ritmos. Sólo que, dadas las teorías estéticas o mejor dicho antiestéticas que ha expuesto V. últimamente, temo que todo esto le interese poco.

Yo también tengo desde hace tiempo el deseo de escribir un estudio sobre V., considerándole como el prototipo del escritor vascongado. Son ustedes seis u ocho que, a fuerza de talento, han llegado a imponer un «modo» literario duro, autoritario, enemigo de los adornos y que no tiene más coquetería que la de desdeñar la forma en lo que hay en ella de artístico. En fin, todo esto no es para dicho en carta.

Hablando de lo *único* que ha motivado su carta, me complazco en decir a V. que yo conozco a los siguientes escritores frances[es] que no sólo saben español, sino que conocen a fondo (unos más otros menos) las letras españolas:

Marcel Prevost, que tradujo *pequeñeces* del padre Coloma; es director de la *Revue à Paris*, donde se publican las obras de Blasco Ibáñez.

Jacques Chaumié, que traduce a Valle-Inclán para el *Mercur*e y que traduce para Colman Levy mi *Sonrisa de la esfinge*.

Vive: 28 avenue de l'Observatoire: París.

M. Glorget, que ha escrito sobre letras españolas: Vive: 16, Rue Royer Collard-París.

M. René le Gentil, literato de talento: Vive: 46 Rue de Paradis-París.

M. Bedarida, vive: 44, avenue du Maine París.

M. Vezinet, catedrático, autor de obras sobre el teatro español, vive en Lyon: 29, rue Molière.

M. Wilmott, vive en Bruselas: 40 rue du Pauvre.

Remy de Gourmont, a quien V. conoce, vive: rue des Saints Pères 71.

Émile Verhaeren, el gran poeta, vive en Saint Cloud (Seine + Ouse) 5, rue Montretout.

Mme. Berthe de Launay: 22 rue Baudin París.

M. Hutin, literato 20 rue Poussin. París.

Ch. Lesca, literato, 48 bd. de Courcelles, París.

Martineche, profesor de la Sorbona de literatura española: vive 88 rue Jouffroy París.

Jean Richepin y Barrés, en fin, también leen el español corrientemente, lo mismo que Gaston Deschamps, el crítico de *Le temps*.

Ahí tiene V., mi distinguido compañero, los datos que me pide.

Soy siempre suyo affmo. amigo q. l. b. l. m.

Gómez Carrillo

¡Ah m. Henri Mollet, amigo de Barrés y redactor de *Le débats* sabe admirablemente español: vive 16, avenue Kleber París.

Cuando V. quiera enviarme algo para *L'Espagne* lo publicaré con gusto. Es un periódico que se lee y del que la prensa francesa se ocupa – ya V. lo habrá notado.

10

Membrete *COSMÓPOLIS*

REVISTA MENSUAL – 200 PÁGINAS DE TEXTO – DIRECTOR: GÓMEZ
CARRILLO

PARÍS, 10, RUE CASTELLANE

MADRID, NÚÑEZ DE ARCE, 6

Barcelona, junio 1919

Querido y admirado amigo:

En estos días va a aparecer un álbum sobre Raquel Meyer, cuyo texto ha sido escrito por mí. Para valorar esta publicación, deseáramos el editor y yo poner al pie de los mejores retratos de la genial artista, algunas palabras de sus más ilustres admiradores.

¿Quiere V. hacerme el favor personal de enviarme tres o cuatro líneas sobre Raquel destinadas a este álbum?... De todo corazón se las agradecería su amigo affmo.

q. b. s. m.

Gómez Carrillo

P.D. Le ruego contestarme al Hotel Oriente, Barcelona, si es posible a vuelta de correo.

11

Membrete 1, SQUARE ALBONI

4 de octubre

Mi muy respetado amigo,

Doy a V. las gracias por su carta que no sólo me halaga sino que también me hace ver ciertos puntos que no debo descuidar.

En lo que a la religión se refiere, le diré que si noto que en *Marsella a Tokio* es [sic: el] asunto, es porque preferí guardarlo para el *Alma japonesa* que ahora está en prensa y que le mandaré, antes que a nadie, apenas aparezca. Allí verá V. no opiniones mías sobre el problema religioso japonés, sino unos cuantos documentos reunidos por mí. El capítulo ese, justamente, se lo había dedicado a V.

Veo con gusto que ha comenzado V. a colaborar en *La Nación*. Ese periódico influye en toda América, pues sus artículos se reproducen en los demás periódicos. Una voz como la de V. puede, en ese púlpito, influir de un modo intenso el desarrollo intelectual del Nuevo Mundo. Yo he creído siempre que el único que por sus tendencias, por su método, por su amplitud de criterio y por su internacionalismo podría unir bajo su manto, o mejor dicho bajo su bandera, las fuerzas dispersas e indisciplinadas de la juventud que escribe en español, es V.

Lo que V. me dice de la estrechez de criterio de esta gente en cuanto se trata de extranjeros, lo digo yo a cada momento en *El Liberal*. Yo creo que aquí hay una muralla moral que aleja a los franceses del resto del mundo. El mismo Tolstoy, para ellos es un buen señor a quien le hacen el favor de darle fama.

Yo lo que amo de París, es su parte femenina, su parte frívola y artística – sus calles, sus jardines, sus poetas y sus mujeres.

Ahora estoy engolfado en las leyendas de la Edad Media. ¡Qué razón tiene V.! Es lo más bello que Francia produjo. Tal vez haré un libro con eso, y entonces le pediré que me *prologue*, V. que conoce la materia.

Ya sabe V. cuánto le admira su amigo,
Gómez Carrillo

12

Berlín, 18 de dic.

Mi gran amigo, aquí recibo su grata carta y si a mi regreso a París, hacia el 25, se halla aún el Sr. Papini allí, mi primera visita será para él en nombre de V. En todo caso, mil gracias por la bondad de presentarme a él. En nombre de V. puede uno con orgullo ir a cualquier parte. Hay gente que le odia a V. y gente que le quiere; pero enemigos y amigos, todos le admiran y si no todos le respetan todos debieran respetarle.

Desde hace muchos años yo tengo la convicción de que V. debiera ser el lazo de unión, el centro ideológico de la juventud literaria de *lengua española*. En V. hay todo lo que para guiar a una generación se necesita, a saber, ideas, ardor, creencias, fe, grandeza de alma – todo eso sin contar el talento admirable.

No sé si es por puro cariño de padre, pero creo que el *Mercurio* mío hará mucho por la unidad indispensable de las voluntades literarias nuevas. Ya V. me dará consejos cuando haya visto el 1^{er} número. V. me ayudará también a hacer atmósfera al periódico, que, como todo lo mío, es tan de V. como de este su admirador a la idea de los beneficios materiales, de antemano renuncio. Lo que quiero, es *influir*.

Si V. me ayuda siendo el alma intelectual y dándome lo que otra revista no publicaría, es decir, sus amores y sus odios, estoy seguro de influir de verdad y de influir aun en el porvenir.

Ya sabe cómo le admira y quiere

Gómez Carrillo

P.S. Le enviaré a V. de aquí algunas obras alemanas nuevas y raras. Escribame V. a París siempre, 1, Square Alboni.

13

Membrete	HOTEL I. RANGES 500 ZIMMER UND SALONS VON MK. 3 – AN, ICI ELEKTR. BELECHTUNG HEIZUNG UND BEDIENUNG BÄDER UND DOUCHEN IN ALLEN ETAGEN ELECTR. LICHTBÄDER LIFT. POST., TELEGRAPH, AMTLICHER EISENBahnBILLETVERKAUF, GEPÄCK-EXPEDITIOON IM HAUSE SAFE. TELEGRAMM-ADRESSE CENTRALHOTEL, BERLIN	WEINGROSSHANDLUNG MIT RESTAURANT GROSSARTIGE SPEIESÄLE SOWIE SEPARATE SALONS FURKLEINE GESELLSCHAFTEN HERVORRAGEND FRANZÖSISCHE KÜCHE LESE-, RAUCH- U. CORRESPONDENZ-ZIMMER DRAWING-ROOM. ANGLO-AMERICAN BAR. TELEPHON: AMT I, No. 9191, 9192, 9193.
----------	---	--

Berlín N. 20, den

Mi muy querido amigo, le envío a V. dos libritos que aquí llaman la atención y que le servirán a V. para dos artículos. Uno es el de Freud sobre Madrid (arte) y otro el de Bie sobre las nuevas corrientes artísticas. Dentro de pocos días le mandará a V. un amigo de aquí otro de estos libros que se llama *La psicología de la moda* y que parece ser gran cosa.

Esta noche vuelvo a París por el Nord Express. Aquí se hiela uno cuando no se muere de fastidio. Berlín con sus dos millones de habitantes, es siempre una ciudad de provincia, algo grosera y algo novelera, en donde todo es imitación de la parte exterior de París, en donde todos los cafés nocturnos se llaman *Genre Maxim*, en donde todas las tiendas ponen *mode de Paris*, en donde todo el mundo quiere hablar francés, en donde todos los teatros dan adaptaciones de las *cochonneries* parisienses, – y que en suma resulta un Bruselas pesado. Pero claro que esto es lo exterior y en el fondo debe de haber una intensa vida de pensamiento nacional originalísimo.

Mi desgracia es no saber de alemán ni las veinte palabras necesarias para pedir de comer.

Escríbame a París, en donde como en todas partes estoy a sus órdenes.

Le quiere y le admira ya sabe V. cuánto,

Gómez Carrillo.

24 de dic. (voy a pasar la nochebuena en el tren, y esto me llena de tristeza, no sé por qué).

14

10, Rue de Castellane

Mi ilustre amigo,

En estos días recibiré V. mi libro *Jerusalén y la Tierra Santa*. Este libro lo he escrito por culpa de V. o gracias a V. ¿Se acuerda V. que en un artículo dijo V. que yo carecía de sentido religioso? Aquella frase de V. me llenó de inquietud. Leí entonces para ver si los *sentía*, muchos libros religiosos. Me llené de evangelios apócrifos. Me familiaricé con la *Biblia*. Y un día, gracias a la generosidad de *La Nación*, hice el viaje de Tierra Santa, cuyas sensaciones va V. a leer.

Ahora, de nuevo, le pregunto:

¿Soy un espíritu irreligioso?

Ya un obispo me ha excomulgado y los periódicos católicos me atacan, como lo habrá V. visto. Y sin embargo yo creo que mi obra es evangélica, yo creo que mi alma está cerca de Nuestro Señor.

Tal vez V. encuentre la clave del misterio que hace que todas las almas *evangélicas* sean odiosas a la Iglesia.

Este año tengo intención de ir a Salamanca. ¡Yo que conozco Tokio, no he visto Salamanca! Entre tanto le estrecho la mano y me repito su amigo y admirador,

Gómez Carrillo

15

Membrete	GRAN HOTEL CENTRAL	LA HAYE... 190
	LA HAYE	Hotel Central

Mi muy querido maestro,

Aquí me tiene V. para todo el tiempo que dure la conferencia. Esto es muy bonito. Pero dos meses lejos de mi casa, de mis libros, de mis papeles y de mis manías, no me halagan. En fin, puesto que es necesario!

Le ruego encarecidamente que a vuelta de correo, si puede, me mande algo para *El Nuevo Mercurio*. Tengo que hacer enseguida el número de agosto, pues queremos que lleguen a América el mes mismo de la fecha.

Mil gracias anticipadas, querido y bondadoso amigo,

Suyísimo,

Gómez Carrillo

Mándeme lo más largo que tenga. Aquí tiene V. muchos admiradores: Gil Fortoul, Cesteros, Sanguili, otros. Todos lo saludan.

16

Membrete *EL NUEVO MERCURIO*
REVISTA MENSUAL
COLABORACIÓN DE LOS MEJORES ESCRITORES ESPAÑOLES,
AMERICANOS, EXTRANJEROS
120 PÁGINAS DE TEXTO
DIRECTOR: E. GÓMEZ CARRILLO
PARÍS, 1 SQUARE ALBONI TELÉFONO: 682-48

Mi muy querido amigo,

Mil gracias por el artículo que he admirado no sólo como *confrère*, sino como director de revista. Estoy seguro de que llamará la atención.

Los libros que V. quiere se los mandaré mañana, es decir, comenzaré a mandárselos mañana. La colección de poesías escogidas de Verlaine, está agotada, pero le mandaré a V. mi ejemplar. De Leconte de Lisle, le mandaré una edición muy bonita de su libro más famoso: *Odes barbares*; las poesías de Alfred de Vigny irán completas. También recibirá V. *Une vie*, que le mandará directamente el editor, a quien le acabo de dar la orden por teléfono. En cuanto a las *nouvelles* de Merimé[e], las buscaré mañana.

Va una antología muy bonita, que se vende más que el *Petit Parisien*, a pesar de que, como lo hemos visto Moya y yo, el *Petit Parisien* vende un millón y medio de ejemplares al día.

Lo quiere como lo admira, su amigo

Gómez Carrillo

P.S. En *El Nuevo Mercurio* que debe V. recibir un día después que esta, verá que en el programa le cito – y también anuncio su colaboración asidua.

Ya le iré mandando libros de poetas jóvenes.

17

Membrete *EL NUEVO MERCURIO*

REVISTA MENSUAL

COLABORACIÓN DE LOS MEJORES ESCRITORES ESPAÑOLES,
AMERICANOS, EXTRANJEROS

120 PÁGINAS DE TEXTO

DIRECTOR: E. GÓMEZ CARRILLO

PARÍS, 1 SQUARE ALBONI

TELÉFONO: 682-48

Mi querido amigo,

Recibí su carta en Berlín al marcharme y se la enseñé a Gil Fortoul, que allá está de ministro de Venezuela, por lo que en ella me dice de Bolívar y d. Quijote.

Tengo que pedirle perdón por la frase que le atribuyo a V. en mi artículo del *Liberal* del 30. Algo así me había V. dicho y no encontrando su carta, hice a mi modo la frase.

Yo estoy impaciente por ver *El Nuevo Mercurio*. Con mis inagotables entusiasmos, mis sensaciones se renuevan eternamente y hoy, lo mismo que a los 15 años, cuando escribí mi primer cuentecillo espero lo que lleva mi nombre con febril inquietud.

Dígame si ha recibido la *Psicología de la moda*. Dígame también qué otros libros alemanes de esa o de otras colecciones quiere. Yo tengo en Hamburgo un amigo que le mandará todo lo que guste con el mayor placer.

Aquí el corrector de la casa *Garnier Hermanos* está leyendo su *Paz en la guerra* y al leer, va corrigiendo las erratas de imprenta que, dice, son infinitas. Si V. quiere, le mandaré el ejemplar corregido por si lo necesita para cuando se imprima de nuevo.

¿No le convendría publicar en casa de Garnier un tomo de artículos? Lo que esta casa publica penetra por América hasta el fondo de las selvas. La gente compra los tomos de Garnier por las *pastas rojas con letras de oro*. Lo malo es que son uno[s] judíos imposibles. A Rubén y a mí, por *cariño especial*, nos dan unos 300 francos por tomo, y 100 ejemplares. A Ugarte, a Martínez Sierra, a otros, les dan 150 francos. Yo les doy mis libros, porque sé que allí se venden durante veinte, treinta años, mientras en casa de Fe la primera edición terminada, el libro está muerto.

Mándeme V. cuanto antes su artículo para el 2º número del *Nuevo Mercurio* – algo que ninguna otra publicación fuera capaz de publicar, algo que sea una terrible intimidad de su alma literaria.

Ya V. sabe cuánto lo quiere y admira

Gómez Carrillo

Cuando quiera V. libros de París, también dígame.

18

Membrete *EL NUEVO MERCURIO*
 REVISTA MENSUAL
 COLABORACIÓN DE LOS MEJORES ESCRITORES ESPAÑOLES,
 AMERICANOS Y EXTRANJEROS
 120 PÁGINAS DE TEXTO
 DIRECTOR: E. GÓMEZ CARRILLO
 PARÍS, 1, SQUARE ALBONI TELÉFONO: 682-48

Mi querido amigo,

Puesto que tan gentil y bondadosamente me ha prometido V. algo para el 2º número, me permito rogarle me lo mande en seguida, pues el mismo día 15, en que aparece el 1º debo mandar a Barcelona el original para el 2º.

Mándeme algo que provoque escándalo entre las huestes odiadas. ¡Qué hermoso sería un artículo contra Menéndez Pelayo que tanto daño hace secando los estudios que debieran ser fuentes de poesía!

En fin, lo que V. quiera, que ya V. sabe que está en su casa.

Le quiere como le admira,

Gómez Carrillo

19

Membrete 10 RUE DE CASTELLANE

VILLE ANIE

NESBE, -LA-VALLÉE (JEINE ET OISE) (¿ ?)

Mi ilustre amigo,

Como me tiene V. ofrecido un artículo para *La Nación*, le envió ese artículo ridículo del magistral de Toledo.

Lo curioso es que mientras en España todos los periódicos católicos me atacan, en París el diario más clerical, *L'Univers* publica un folletón con fragmentos de mi libro traducido y me elogia como buen cristiano.

¿No le parece a V. que esto sólo hace ver la diferencia que existe entre el catolicismo francés, claro y comprensivo, y el clericalismo español ciego y sordo?

Dentro de un par de semanas iré a San Sebastián a pasar un par de días con Moya y luego con Vicente a Galicia que es mi tierra adoptiva. A fines de septiembre, a mi regreso de esa excursión, iré, si Dios quiere a estrecharle la mano con el afecto y la admiración de siempre.

Su amigo,

Gómez Carrillo

Habrás V. visto el artículo de Doña Emilia Pardo Bazán en *La Nación* sobre mi libro. Yo se lo agradezco mucho pero lo que deseo no son esos elogios de buen compañero, sino algo que haga ver la entraña de la obra con toda su fe y toda su inquietud de conciencia. Y esto creo que sólo V. es capaz de hacerlo.

20

Sellado 1, SQUARE ALBONI

Mi querido maestro,

Como yo también soy un apasionado bajo mi capa ligera, me he decidido a publicar una revista mensual, cuyo título le indicará a V. la índole: *El Nuevo Mercurio*. Por ahora apenas hay dinero para pagar al impresor. Pero espero que dentro de seis meses las Américas, en donde según dicen mi nombre se cotiza caro, me darán con que pagar también a los escritores, y entonces tendré el gusto de pedir a V. para cada número un artículo sobre las novedades literarias españolas. Mi *rêve* sería que V. hiciera ahí una sección fija: *Letras españolas*. Pero de esto hablaremos cuando sea tiempo. Entre tanto, lo que le ofrezco a V. es la revista para que diga V. en ella lo que quiera, como quiera. Y lo que le pido, para que me lo mande a vuelta de correo, es algún artículo suyo antiguo y poco conocido, para poder darlo como inédito. Con que V. le ponga cuatro líneas de encabezamiento hablando del *Nuevo Mercurio*, bastará para que lo tomen como cosa nueva. Los pobres tenemos que saber el *arte de arreglar los restos*.

¿Ha visto V. la colaboración que he contratado para *El Imparcial*? Hasta a Tolstoy les he conseguido.

Ojalá me mande V. algo relativo a letras americanas en general, algo halagador, como todo lo de V. cuando se trata de América en general.

Ya sabrá V. que le quiero y lo admiro, su amigo

Gómez Carrillo

1, Square Alboni, París

21

Logotipo MENS ET AMOR

Sellado 1, SQUARE ALBONI

Mi querido amigo,

Le envió en pruebas el capítulo que por consejo de V. escribí para mi *Alma japonesa* que está en prensa.

Mi mujer, que es peruana y que le admira a V. mucho está muy orgullosa de ver que le ha consagrado V. varios artículos a la literatura de su tierra.

Cuando aparezca mi *Alma japonesa*, si dice V. algo de ella en *La Nación*, se lo agradeceré. V. sabe que *La Nación* fue la que me mandó al Japón. Y quiero que allí vean que mi viaje tiene importancia.

Por mi parte estoy contento de capítulos como «La Bayadera», «La Fumadora de opio» y otros poemas cuya prosa he trabajado con más amor que el verso y en donde creo haber conseguido lo más que en nuestra lengua se puede dar como armonía. Su fin, V. verá. Yo le quiero y admiro,

Gómez Carrillo

22

Mi muy querido amigo,

Me tiene V. enteramente olvidado. Desde que me marché a Argel no he vuelto a saber nada de V. Y como uno se acostumbra pronto a las cosas agradables, yo ya estaba acostumbrado a que con sus cartas tan llenas de savia me ayudara V. a soportar las amarguras de la vida literaria.

¿Por qué no me manda V. para *El Nuevo Mercurio* algunas poesías tuyas? En todo caso mándeme algo. La gente que vio en los primeros números su firma debe comenzar a creer que no le vamos a dar más Unamuno y es capaz de no compra[r] el periódico.

¿Vio V. en *El Heraldo* la traducción, muy mala y muy mezquina del artículo de Catulle Mendès sobre mi *Alma japonesa*? Nada me ha dicho V. de ese libro.

Ya sabe que lo admira profundamente, su amigo

Gómez Carrillo

23

Mi muy querido amigo,

Mucho le agradezco su artículo enviado a Sopena, que me mandará en prueba, supongo.

Fui ayer al *Mercur*, pedí sus pruebas y me las dieron ya en capillas, tiradas. Él no aparecerá mañana. Le mando la respuesta de V. que es una de las más interesantes, según me han dicho.

Mi suegro está en Italia muy enfermo, y mi mujer está a su lado. Yo estoy en el campo, en Saint Germain, en casa de Catulle Mendès que desde que leyó mis libros en francés me ha tomado un cariño paternal.

¿Por qué no viene V. por acá en estas próximas vacaciones? Yo creo que le gustaría a V. mucho París.

Mándeles su *D. Quijote* a M. Charles Barthez, 38 Rue la Peyrade Narbonne (Aude) Francia. Este es el mejor traductor del español, mucho mejor que Herelle. Yo voy a hablarle para que busque un editor o una revista que publique ese magnífico libro en francés – libro que tendrá aquí gran éxito. El pobre Barthez es muy pobre. Vive de sus traducciones. Así, no se decide a emprenderlas, sino cuando sabe que no se ha de quedar con ellas como le pasó con una novela del pobre diablo de Acebal. Así, pues, si tardase en traducir su libro, yo veré por mi parte el medio de encontrar el editor para él.

Escríbame V. siempre a París.

Ya sabe cuánto lo admira su amigo verdadero,

Gómez Carrillo

Estoy haciendo la lista de gente que sé que sabe español.

Mil gracias por el artículo que mandó a *La Nación*. Lo espero impacientemente.

En La Biblioteca de la Casa-Museo de Unamuno de Salamanca se conservan los siguientes libros de Carrillo:

La Rusia actual (París: Garnier Hermanos, 1906) Sig. U/1146.

Dedicatoria: «A Unamuno, su amigo y admirador, Gómez Carrillo 43 rue Laffitte».

Obras completas, vol. XXII, *El segundo libro de las mujeres: Safo, Friné y otras seductoras* (Madrid: Mundo Latino, 1921?) Sig. U/2006.

Obras completas, vol. XI, *Primeros estudios cosmopolitas* (Madrid: Mundo Latino, 1920?) Sig. U/1927.

Obras completas, vol. V, *Tres novelas inmorales* (Madrid: Mundo latino, 1919?) Sig. 2116.

Obras completas, vol. I, *El libro de las mujeres* (Madrid: Mundo Latino, 1919) Sig. U/2005.

Jerusalén y la Tierra Santa (París: Sociedad de Ediciones Louis-Michaud, 191?) Sig. U/158.

Dedicatoria: «A mi ilustre amigo Unamuno, su admirador de siempre Gómez Carrillo»

El libro tiene varios subrayados y algunas notas de Unamuno:

Hablando de los musulmanes, p. 63, dice «Un pueblo entero, qué digo, un mundo entero que no vive sino para orar y que todo lo relaciona con la vida eterna, no puede existir lógicamente» y Unamuno anota «Pero existe ilógical[ent]e» En p. 199 marcado «Una emoción artística sería tal vez, en tal sitio, no sólo inútil, sino hasta sacrílega»,

La p. 229 se habla del odio universal a los judíos y está señalada.

Anota en p. 271 «antipatriota» cuando Gómez Carrillo habla de que quien condena a Cristo es el pueblo, no los judíos y establece una comparación entre Cristo y los anarquistas.

Anotación final: 63-76 v. Menéndez Pelayo, pero como Carrillo sólo francés... 83-116 será Juan -1777-179-180...-194-199 esteticismo también 229-253 no! -254-262-270...-273-Judas y los anarquistas. El anarquismo de acción acaba en apachismo (ería) -291-294.

116 dice G. C. José de Arimatea

p. 177 marcado: «Y esta triple adoración perpetua, en la cual las almas enemigas comulgan fraternalmente sin darse cuenta de ello en un mismo rito de amor ideal, llena el recinto sagrado de gravedad»

p. 179 «Al fin y al cabo, si la fe nos engaña. ¡Y hay tanta diferencia entre uno y otro engaño»

p. 194 «Porque los hombres sombríos que dentro de sus conventos llevan una existencia de perpetua ira, saben ponerse, cuando salen, una admirable máscara de gravedad y de melancolía»

p. 253 G. C. habla de Getsemaní y marca Unamuno lo que dice G.C. sobre las explicaciones simbólicas de la debilidad de Cristo expresadas por los santos, o lo que dice Catalina de Emmerich, Unamuno escribe «no!»

En p. 262 habla de Pilatos: «Pero lo que el pueblo quiere entonces es lo que quiere siempre cuando el poder del clero le subyuga: quiere sangre, quiere muerte, quiere la tragedia completada, con todos sus horrores».

Grecia (Madrid: José Blass y Cía. /Imprenta Artística/, 1908?). Pról. Jean Moréas. Sig.U/4004.

Anotado.

Señalada a lápiz en la p. 33 la comparación del invierno ático con las mañanas de primavera toledana, cita el libro sobre Grecia de M. Barrès, *El cielo del Ática*. En p. 129 anota «falso»: «La concepción del más allá, tal como existe en el mundo cristiano, tan imbuido de la vida eterna del alma, no quita el sueño a ningún griego».

En la misma p. marca un párrafo con una llamada (un guión rojo): «Lo que ha de ser de esta sustancia en un vago universo, no preocupa a nadie, como no sea a los retóricos, que discuten interminablemente bajo los pórticos y que dan al problema tanta importancia como a la propiedad de un epíteto homérico».

En p. 343 subraya una cita de Chaussard: «Es necesario distinguir a esos seres fáciles y voluptuosos que la naturaleza, el instinto, la educación, las circunstancias, inclinan al culto del placer, y esos otros seres viles que, no sintiendo siquiera el goce que proporcionan, se entregan por cálculo».

Una llamada en rojo en 359: «Entre todas las divinidades, realmente esta es la única. Es la Idea, es la Abstracción, es la Conciencia, es la Armonía. Los hombres que le crean a su imagen y semejanza, son seres sin vanos temores del tenebroso más allá y sin crueles pasiones fraticidas. (...) Ella, en efecto, es la patrona de los pueblos que piensan libremente y que aceptan la idea divina sin vanas angustias».

Flores de penitencia (París: Sociedad de Ediciones Louis-Michaud, 191?) Sig. U/889.
Dedicatoria: «A Miguel de Unamuno. Homenaje de Gómez Carrillo».

En el corazón de la tragedia (Madrid: Librería de los Sucesores de Hernando, 1916). Sig. U/3172.

El alma encantada de París (Barcelona: Casa Editorial Maucci, 1902) Sig. U/3986.
Además se encuentran textos de Gómez Carrillo en:
Zoila Aurora Cáceres («Evangalina»), *La ciudad del sol* (Lima: Librería Francesa Científica y Casa Editorial E. Rosay, 1927). Pról. De Enrique Gómez Carrillo. Sig. U/5125.

Ventura García Calderón, *El nuevo idioma castellano* (Madrid: Mundo Latino, 1924). «Estudio preliminar» de Enrique Gómez Carrillo. Sig. U/5506.

